



LAS *HISTORIAE* DE TUCÍDIDES COMO TESTIMONIO DE LOS LEXEMAS ΔΗΜΑΓΩΓΙΑ Y ΔΗΜΑΓΩΓΟΣ A LA LUZ DE LOS ESTUDIOS RETÓRICOS

MARIANA FRANCO SAN ROMÁN

Universidad de Buenos Aires

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

(Argentina)

RESUMEN

De los cinco testimonios del campo léxico de la *demagogía* del siglo V a.C., dos pertenecen a las *Historiae* de Tucídides (4.21.8; 8.65.2). Desde 1972 la crítica, desde una perspectiva histórico-sociológica, considera que *demagogía* y *demagogós* eran originalmente “neutros”, fundando esta afirmación sobre la etimología de los lexemas y el hecho de que el cotexto resulta impregnado de crítica y no el vocablo (Connor, 1992; Lane, 2012).

Si consideramos que las palabras se caracterizan por una polisemia constitutiva (Authier-Revuz, 1995) y que éstas adquieren sentido en la formación discursiva desde la que son producidas (Pêcheux, 1988), el objetivo del presente trabajo será analizar el cotexto de dichos testimonios a la luz de las teorías del análisis del discurso y de los estudios retóricos, concibiendo los lexemas como piezas lingüísticas susceptibles de variación semántica incluso en un mismo estadio sincrónico.

ABSTRACT



Two of the five testimonies of the *demagogía's* semantic field in Fifth-Century Athens' texts belong to the thucydidean *corpus* (4.21.8; 8.65.2). Since 1972 scholars, from a historical and sociological perspective, usually agree that originally *demagogía* and *demagogós* were "neutral" basing their point of view on the words' etymology and the fact that the cotext was impregnated with criticism, and not the word (Connor, 1992; Lane, 2012). Considering that words are characterized by a constitutive polysemy (Authier-Revuz, 1995), and that they take their meaning from those discursive formations in which they are produced (Pêcheux, 1988), the aim of this paper will be the analysis of thucydidean testimonies' cotext in light of the theories of discourse studies and rhetorical studies, conceiving these lexical items as linguistic pieces liable to semantic variation even within the same synchronic state.

PALABRAS CLAVE:

Tucidides-δημαγωγία-Análisis del Discurso-Estudios Retóricos.

KEYWORDS:

Thucydides-δημαγωγία-Discourse Analysis-Rhetorical Studies.

La escasez de testimonios conservados de los vocablos δημαγωγία y δημαγωγός anteriores al siglo IV a.C. ha sido ya remarcada por Finley (1988: 42). El historiador en su artículo "Athenian Demagogues" dio el puntapié inicial a una discusión que aún sigue vigente: ¿qué y quién era un demagogo? Finley considera que, a pesar de la vaguedad propia del vocabulario político ateniense, el lexema habría devenido el modo más simple de identificar al mal líder y habría sido Aristófanes quien habría establecido el modelo con su



caracterización de Cleón aunque en ningún momento hubiera aplicado el sustantivo *δημαγωγός* a ningún político en particular (*idem*);¹ su contemporáneo Tucídides tampoco habría designado como tal a ninguno de los oradores responsables de la fallida expedición a Sicilia, resultado de un mal liderazgo.² Su baja frecuencia de uso a fines del siglo V a.C. se contradiría, según Finley, con lo familiar que habría resultado la temática para el ateniense de ese período, puesto que el demagogo era algo malo (*ibid*: 41). A pesar de estas consideraciones, Finley propone su hipótesis de los “demagogos estructurales”: son las características de la *πολιτεία* ateniense (su condición de democracia directa, la estrechez del espacio de la *πόλις* y el poder de decisión de la asamblea) las que hicieron necesarios a los demagogos entendidos como líderes políticos que dirigían al *δῆμος*.

Por su parte, Gomme afirma que por aquel entonces el vocablo *δημαγωγός* era “respetable” (1966: 461), mientras que Connor considera que el lexema, como término referente al líder, tendría un carácter *neutro* original, el cual justifica con su etimología (*δῆμος*: pueblo, *ἄγειν*: guiar) y con los primeros testimonios conservados, pues, según el historiador, el contexto es el que está impregnado de crítica y no la palabra (1992:108-11). En cambio, Ober presenta la posibilidad de una coexistencia entre un sentido positivo y uno negativo (*ibid*: 106-7), y Lane cuestiona que la concepción negativa del lexema *per se* haya sido posible y que pudiera existir en el siglo V a.C. (2012:179-200).

¹ Esta última afirmación debería ser aceptada con precauciones: si bien no se le aplica a nadie explícitamente el sustantivo *δημαγωγός*, sí se afirma de Arquedemo que *δημαγωγεῖ* [“es un demagogo”, “hace de demagogo”]. Es decir, Aristófanes, al utilizar un verbo denominativo que denota condición o actividad (Smyth, 1984: §866), hace al político un agente de la *δημαγωγία*. En este sentido, la afirmación de Finley entra en conflicto con el reconocimiento de este hecho en la nota respectiva (1988: 42 n. 4).

² En este sentido, es interesante que Finley, si bien cita los pasajes con los testimonios de los lexemas en Tucídides, no dé cuenta que el sustantivo *δημαγωγός* es aplicado explícitamente a Cleón en uno de ellos y *δημαγωγία* es utilizado para dar cuenta de Androcles.



Sabemos que las palabras se caracterizan por una polisemia constitutiva (Authier-Revuz, 1995), que en todo discurso hay siempre un otro (Bajtín, 1982; Authier-Revuz, 1995) y que las palabras adquieren sentido en la formación discursiva desde la que son producidas (Pêcheux, 1988). Ante la parcialidad e incluso contradicción y/o inexactitud de las interpretaciones previas, resulta pertinente y necesario plantear un estudio lingüístico *per se* acerca del significado de los lexemas que considere quiénes los enuncian y cómo su sentido y referencia se construyen en la enunciación.³

De los cinco testimonios que conservamos del siglo V a.C., tres ocurren en la obra aristofánica y dos en las *Historiae* de Tucídides (4.21.8; 8.65.2). El objetivo del presente trabajo será complementar un trabajo realizado sobre el *corpus* aristofánico analizando el cotexto de los testimonios presentes en la obra de Tucídides a la luz, ya no de una perspectiva histórico-sociológica —que no concibe los lexemas como piezas lingüísticas susceptibles de variación semántica incluso en un mismo estadio sincrónico—, sino aplicando conceptos de los estudios de la Nueva Retórica y del Análisis del Discurso.

Thuc. 4.21: Cleón y la campaña de Pilos

El primer testimonio se inserta en el relato de la Campaña de Pilos (4.3-23, 26-41). Tucídides nos cuenta que Demóstenes, sin el apoyo de los estrategos que se dirigían a Corcira, fortificó Pilos, dando lugar al acantonamiento espartano en la isla de Esfacteria. Tras un ataque fallido por parte de los lacedemonios y una victoria naval ateniense que da como resultado el bloqueo de Esfacteria, los espartanos enviaron una embajada a Atenas con propuestas de paz. Los pasajes

³ Como afirma Kerbrat Orecchioni: “no se puede esperar dar cuenta del funcionamiento de los axiológicos sin tomar en consideración los efectos, a veces indirectos, del cotexto más o menos amplio y de la dinámica argumentativa en la que están inmersos” (1997:102).



que analizaremos (4.21-22) son justamente la narración sobre el proceso de decisión de los atenienses ante la tregua ofrecida por los espartanos.

Οἱ μὲν οὖν Λακεδαιμόνιοι τοσαῦτα εἶπον, νομίζοντες τοὺς Ἀθηναίους ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ σπονδῶν μὲν ἐπιθυμεῖν, σφῶν δὲ ἐναντιουμένων κωλύεσθαι, διδομένης δὲ εἰρήνης ἀσμένους δέξεσθαι τε καὶ τοὺς ἄνδρας ἀποδώσειν. οἱ δὲ τὰς μὲν σπονδὰς, ἔχοντες τοὺς ἄνδρας ἐν τῇ νήσῳ, ἤδη σφίσιν ἐνόμιζον ἐτοίμους εἶναι, ὅπταν βούλωνται ποιεῖσθαι πρὸς αὐτούς, τοῦ δὲ πλέονος ὠρέγοντο. μάλιστα δὲ αὐτούς ἐνήγε Κλέων ὁ Κλεινέτου, ἀνὴρ δημαγωγός κατ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον ὧν καὶ τῷ πλήθει πιθανώτατος· καὶ ἔπεισεν ἀποκρίνασθαι ὡς χρῆ τὰ μὲν ὄπλα καὶ σφᾶς αὐτοὺς τοὺς ἐν τῇ νήσῳ παραδόντας πρῶτον κομισθῆναι Ἀθήναζε, ἐλθόντων δὲ ἀποδόντας Λακεδαιμονίους Νίσαιαν καὶ Πηγὰς καὶ Τροιζῆνα καὶ Ἀχαΐαν, ἃ οὐ πολέμῳ ἔλαβον, ἀλλ' ἀπὸ τῆς προτέρας ξυμβάσεως Ἀθηναίων ξυγχωρησάντων κατὰ ξυμφορὰς καὶ ἐν τῷ τότε δεομένων τι μᾶλλον σπονδῶν, κομίσασθαι τοὺς ἄνδρας καὶ σπονδὰς ποιήσασθαι ὅποσον ἂν δοκῇ χρόνον ἀμφοτέροις. (Tucidides.4.21)⁴

“(…) Pero éstos [los atenienses] consideraban que, puesto que tenían a los hombres en la isla, la tregua era cosa segura para ellos en el momento que ellos quisieran hacerla con aquellos [los espartanos] y esta opinión se extendía por la mayoría. Y a los atenienses promovía más que nadie Cleón, hijo de Cleeneto, que era por aquel tiempo un varón δημαγωγός y el más persuasivo de todos para la mayoría y los persuadió de que respondieran que era necesario en primer lugar que los que estaban en la isla tras entregar sus armas y a sí mismos, fueran a Atenas y luego, una vez allí, los lacedemonios, tras haber devuelto Nisea y Pégas y Trecén y Acaya -de las que se habían apropiado no por medio de la guerra, sino por un tratado anterior que los Atenienses habían acordado durante un período de infortunio y en el que entonces la tregua era más deseada- era necesario que enviaran a los hombres y se firmara la tregua por la cantidad de tiempo que les pareciera a ambas partes.”

Cleón es introducido, entonces, a raíz de la presentación de la opinión imperante de los atenienses ante la oferta de tregua. Ya ha sido señalada por la crítica la similitud de esta presentación de Cleón con una anterior (3.36) (Gomme, 1966: 461; Hornblower, 1996: 177-178). En ambos pasajes es caracterizado con el superlativo πιθανώτατος [“el más persuasivo de todos” o

⁴ La edición que utilizamos es la de Jones (1942). A menos que se indique lo contrario todas las traducciones son propias.



“el extremadamente persuasivo”].⁵ En 3.36 el historiador lo llama βιαίωτατος que puede ser traducido como “el más violento” o “el más convincente”, según Andrews (1994: 26). Si en ambos casos (tanto πιθανώτατος presente en los dos pasajes, como βιαίωτατος que sólo figura en 3.36) se trata claramente de subjetivemas, ¿es viable pensar en que δημαγωγός se trate de un sustantivo con el rasgo +axiológico a nivel del significado de la unidad léxica?⁶ Kerbrat Orecchioni afirma que el valor axiológico de un término puede ser más o menos estable o inestable: mientras unos términos están claramente marcados con una connotación positiva o negativa, otros reciben una connotación en una variedad determinada y esto depende principalmente del punto de vista ideológico desde el cual se enuncia (1997: 99-100). Según la autora, es posible interpretar axiológicamente un enunciado a partir de “informaciones previas” que se poseen sobre el enunciador o por las propiedades internas del enunciado (1997: 100).

Andrewes y Dover atribuyen la similitud entre los pasajes a la incompletitud de la obra (en Hornblower, 1996: 178). Sin embargo, Hornblower contempla la posibilidad de que Tucídides haya optado por introducir a Cleón dos veces con dos atributos distintos. Por un lado en 3.36 se presenta el debate sobre el futuro de Mitilene, en el cual Cleón era partidario de la destrucción completa de la ciudad, de la muerte de todos los hombres y de la esclavización de las mujeres,

⁵ Sólo una vez más Tucídides utiliza este superlativo en la obra para referirse a Atenágoras en el debate en Siracusa acerca de la expedición a Sicilia: παρελθών δ' αὐτοῖς Ἀθηναγόρας, ὃς δήμου τε προστάτης ἦν καὶ ἐν τῷ παρόντι πιθανώτατος τοῖς πολλοῖς (Tucídides. 6.35.2). Aquí Atenágoras es considerado el primero δήμου προστάτης y nuevamente se relaciona su capacidad de persuasión con la mayoría.

⁶ M. Lane desdeña el paralelismo entre βιαίωτατος en 3.36 y δημαγωγός en 4.21 y claramente no contempla las marcas de subjetividad en el lenguaje al afirmar que “the 4.21.3 passage is more purely descriptive of his role than in 3.36.6. *Demagogós* as a *description* of Cleon in Thucydides (used only of him, as it is, in 4.21.3) *better construed as neutral than as intrinsically pejorative*” (2012: 186, mi subrayado). Veremos más adelante que estos pasajes no carecen de marcas de subjetividad como para afirmar que este pasaje es puramente descriptivo o, mejor dicho, que su calidad de descriptivo no implica siempre objetividad. Sobre la subjetividad en el lenguaje transmitida a través de sustantivos y adjetivos, cfr. Kerbrat Orecchioni, 1997.



ancianos y niños, opinión que hace viable que sea llamado “el más violento”. Por el otro en 4.21, en el contexto de la propuesta de tregua de los lacedemonios, se nos muestra a un Cleón *δημαγωγός*, cuyas “habilidades demagógicas” (*sic*) eran especialmente necesarias para deshacerse de la “especiosa” propuesta espartana (*idem*).

Un análisis del cotexto puede aclarar un poco más el panorama:

1. la opinión que él promueve era la que adoptaba la mayoría (*τὸ πλέον*);⁷
2. la mayoría (*τὸ πλῆθος*) es también el objeto de persuasión de Cleón, presentado como “el más persuasivo de todos” (*πιθανώτατος*), y es quien finalmente persuade a los atenienses de dar una contrapropuesta desmesurada;
3. Cleón es presentado como promotor de la opinión de la mayoría; el verbo *ἐνάγειν* comparte la misma base *-ἄγειν* (conducir)- con *δημαγωγός*; esta aliteración refuerza, entonces, la noción de la conducción.

⁷ Πλῆθος es una palabra muy común en griego y su multiplicidad de sentidos hace muy difícil traducirla. Los tres significados principales son: 1) gran número, multitud; 2) mayoría, mayor número; 3) el pueblo, la asamblea popular, y las masas (Merrill, 1991: 19, n. 10). Según Hansen *τὸ πλῆθος* también puede ser entendido como un sinónimo de *ὁ δῆμος* (el pueblo) (1993: 446), teniendo en cuenta que las decisiones tomadas por la asamblea –en la cual podía participar cualquier varón ciudadano mayor de 18 años- eran consideradas las decisiones del pueblo. Rhodes, a su vez, afirma en Tucídides es común la polarización entre los grandes, los notables (*γνώριμοι*) y las masas (*τὸ πλῆθος*) (1981: 98). Claramente hay una transferencia del significado por sinécdoque de la mayoría por el todo del pueblo.

W. Merrill considera que el sentido en 4.21.3 es el de “pueblo” (*idem*). Sin embargo, si consideramos que es “la mayoría” (*τὸ πλέον*) -una palabra de carácter primariamente cuantitativo- quien opina que teniendo en su poder a los espartanos de la isla ellos tenían la posibilidad de ofrecer la tregua cuando quisieran, y que quien apoya “más que nadie” (*μάλιστα*) esta opinión es Cleón, es difícil no pensar en una identidad común entre el *τὸ πλέον* y el *τὸ πλῆθος* que es persuadido por Cleón. Es de recalcar que *πλῆθος* y *πλέον* tienen la misma raíz en común (Chantraine, 1968: *s.v.*). En el siguiente párrafo (4.22) el sentido de *τὸ πλῆθος* será el de asamblea, puesto que, por un lado, se contraponen con los *ὀλίγοι* (*cfr.* Tucídides. 5.84 *τὸ πλῆθος* vs. *αἱ ἀρχαὶ καὶ οἱ ὀλίγοι* –los magistrados y los principales) y por el otro es el organismo al que le corresponde tomar la decisión.

Asimismo el hecho de que se mencione primero la opinión que tenía la mayoría y luego que Cleón era el principal promotor podría estar sugiriendo la habilidad de Cleón para leer los ánimos de la Asamblea.



Tres son, pues, los elementos que se relacionan directamente con Cleón: su capacidad de persuasión, su relación con τὸ πλῆθος y la noción de la conducción.

Avancemos con el texto. Si bien tenemos la complicación de que no contamos con el discurso que efectivamente dirigió Cleón a la asamblea, Tucídides nos transmite su contenido en estilo indirecto introducido por un verbo de decir (λέγων, 4.22.2.2):⁸

οἱ δὲ πρὸς μὲν τὴν ἀπόκρισιν οὐδὲν ἀντεῖπον, ξυνέδρους δὲ σφίσιν ἐκέλευον ἐλέσθαι οἵτινες λέγοντες καὶ ἀκούοντες περὶ ἐκάστου ξυμβήσονται κατὰ ἡσυχίαν ὅτι ἂν πείθωσιν ἀλλήλους. Κλέων δὲ ἐνταῦθα δὴ πολὺς ἐνέκειτο, λέγων γινώσκειν μὲν καὶ πρότερον οὐδὲν ἐν νῶ ἔχοντας δίκαιον αὐτούς, σαφὲς δ' εἶναι καὶ νῦν, οἵτινες τῶ μὲν πλῆθει οὐδὲν ἐθέλουσιν εἰπεῖν, ὀλίγοις δὲ ἀνδράσι ξύνεδροι βούλονται γίγνεσθαι· ἀλλὰ εἴ τι ὑγιᾶς διανοοῦνται, λέγειν ἐκέλευσεν ἅπασιν. ὀρῶντες δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι οὔτε σφίσιν οἷόν τε ὄν ἐν πλῆθει εἰπεῖν, εἴ τι καὶ ὑπὸ τῆς ξυμφορᾶς ἐδόκει αὐτοῖς ξυγχωρεῖν, μὴ ἐς τοὺς ξυμμάχους διαβληθῶσιν εἰπόντες καὶ οὐ τυχόντες, οὔτε τοὺς Ἀθηναίους ἐπὶ μετρίοις ποιήσοντας ἅ προυκαλοῦντο, ἀνεχώρησαν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ἄπρακτοι. (Tucídides. 4.22)

“Éstos (los espartanos) no respondieron nada a esta respuesta, sino que les pidieron (a los atenienses) que eligieran delegados que, después de que cada parte hablara y escuchara, llegaran a un acuerdo con facilidad porque se han persuadido mutuamente. Pero, entonces, Cleón insistió mucho diciendo que creía que éstos antes no habían tenido en mente nada justo, y que ahora también esto era claro, que éstos no querían para nada hablar ante la asamblea, sino que querían convertirse en delegados junto con unos pocos hombres. Pero decía que si tenían en mente algo sano, los exhortaba a que se lo dijeran a todos. Los lacedemonios, sin embargo, viendo que ni les iba a ser posible hablar ante la asamblea, aun si les parecía que tenían que renunciar a algo a causa de su desgracia –no fuera que, si hablaban y no tenían éxito, se desacreditaran ante sus aliados- y viendo que los atenienses no llevarían a cabo las propuestas en términos moderados, se fueron de Atenas sin éxito.”

⁸ Connor afirma que Tucídides parece desviarse de su práctica normal antilógica pues nos transmite en discurso directo la propuesta de los embajadores espartanos, pero no la de Cleón. (1984: 112 n. 10).



Tres son las cuestiones relevantes en 4.22. En primer lugar, Cleón ubica la propuesta de los espartanos de formar una comisión en el campo de lo *insano* para la ciudad, retomando así la metáfora de la ciudad como cuerpo político, según la cual el conflicto político es caracterizado como una herida o enfermedad, cuya causa se vería en una pérdida del equilibrio y de la armonía (Hope & Marshall, 2000:3-4).⁹ La propuesta de los espartanos implicaría, pues, una pérdida del equilibrio. Asimismo, en este pasaje, lo justo y lo sano van de la mano, lo cual se relaciona con el énfasis en el hablar ante la asamblea –actitud democrática por excelencia-, contrapuesta a la imagen sugerida de una reunión entre unos pocos, los delegados, que hablan y se persuaden entre sí. Esto sería nocivo para la πόλις ya que implicaría la adopción de un modo no democrático de resolución, provocando así un desequilibrio en el cuerpo cívico.

En segundo lugar, en lo afirmado por Cleón, según nos es transmitido, estaría operando un argumento que busca descubrir la existencia de una causa que haya podido determinar la oferta espartana de la reunión de los delegados; este argumento tiene por finalidad aumentar la creencia de dicha causa, *i.e.* los espartanos no tienen buenas intenciones.¹⁰ Dadas las premisas: A (las intenciones no son sanas), B (los espartanos quieren una reunión entre delegados -supone manejo oligárquico-) y C (hablar ante la asamblea -supone manejo democrático-), el esquema formal de la argumentación puede ser diagramado del siguiente modo:

A (las intenciones no son sanas) porque B (quieren una reunión de delegados)

⁹ Los primeros testimonios que conservamos de este tópico son Solón Frg.4 (West) y Teognis 1133-4.

¹⁰ Perelman y Olbrechts-Tyteca incluye el nexo causal dentro de los enlaces de sucesión y afirman que éste permite que una argumentación, dado un acontecimiento, trate de descubrir la existencia de una causa que haya podido determinarlo; en este sentido, la argumentación puede pretender aumentar o disminuir la creencia en la existencia de una causa que lo explique (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 405-6).



Si $\neg A$ (las intenciones son sanas) $\rightarrow C$ (hablar ante la asamblea)

Puesto que $\neg C$ (se niegan a hablar ante la asamblea) $\rightarrow A$ (sus intenciones no eran sanas)

El fundamento de la argumentación es una “jerarquía de valores” donde la democracia y el debate entre todos son superiores a la oligarquía. El acuerdo entre valores implica admitir que un ideal ejerza sobre la acción y las disposiciones a la acción una influencia concreta (1989: 131). De allí que la propuesta de los espartanos de establecer una delegación sea normal para ellos pues supone como grupo de referencia la *πολιτεία* espartana en donde las decisiones son tomadas por unos pocos, pero no para la sociedad ateniense, ya que tal propuesta se aparta de los límites de “lo normal”.¹¹ Esta jerarquía, pues, influye así en la decisión de cómo se ha de resolver la cuestión de las treguas.

Aquí puede resultar ventajosa la aplicación del concepto de *estereotipo* en tanto patrón recurrente e inamovible que puede resumirse en una declaración dóxica seleccionada de la opinión pública (Amossy, 2010: 45-8). En este sentido podemos ver cómo Cleón apela al estereotipo del oligarca espartano, que junto con unos pocos decide por todos, permitiéndole persuadir a la mayoría que las treguas deben ser rechazadas. Es preciso recordar que la esquematización y la categorización del otro, contempladas en el estereotipo, son indisociables de la construcción identitaria (*ibid*: 46) ya que el *êthos*, o construcción que hace el orador de sí mismo a través del discurso, se funda en una representación preexistente que forma parte de un imaginario colectivo (*ibid*: 48). La caracterización de los espartanos como oligarcas presupone un *êthos* mostrado contrapuesto, el de Cleón mismo como hombre democrático que habla ante

¹¹ Si bien los autores aplican el término “grupo de referencia” para aquel grupo social del cual depende la noción de lo normal, aplicable a las presunciones (1989: 128), también afirman que cuando los valores son precisos aparecen conformes a las aspiraciones de ciertos grupos particulares (*ibid*: 135). En este caso “lo normal” para los espartanos -la decisión entre unos pocos- entra en colisión con “lo normal” para los atenienses la decisión la toma la asamblea-.



todos sin ocultar nada.¹² La designación de delegados encarna un problema para el pensamiento democrático ateniense del siglo V a.C. ya que la asamblea, entendida como el pueblo reunido, era quien decidía sobre la paz y la guerra. No es un dato menor que en 4.21 se insista en su capacidad de persuasión (*πιθανώτατος, ἔπεισεν*), la cual se halla íntimamente ligada a las masas y a su convencimiento. Sin embargo, este *êthos* mostrado es matizado cuando la postura del enunciador-autor surge al describir los términos de la contrapropuesta ateniense fuera del ámbito de la moderación (*ἐπὶ μετρίοις*). Esta actitud puede ser considerada *ὕβρις* y, de hecho, los espartanos sugieren que los atenienses pueden caer en ella si piensan que la suerte estará con los atenienses por siempre (Tucídides.4.18.2-3).

Thuc. 8.65: Androcles y la demagogia

La traducción de este testimonio es un poco más complicada puesto que esta es la única vez que Tucídides nombra a Androcles.

πλεῖστα τοῖς ἐταίροις προειργασμένα. καὶ γὰρ Ἀνδροκλέα τε τινα τοῦ δήμου μάλιστα προεστῶτα ξυστάντες τινὲς τῶν νεωτέρων κρύφα ἀποκτείνουσιν, ὅσπερ καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην οὐχ ἥκιστα ἐξήλασε, καὶ αὐτὸν κατ' ἀμφοτέρω, τῆς τε δημαγωγίας ἔνεκα καὶ οἰόμενοι τῷ Ἀλκιβιάδῃ ὡς κατιόντι καὶ τὸν Τισσαφέρην φίλον ποιήσοντι χαριεῖσθαι, μᾶλλον τι διέφθειραν· καὶ ἄλλους τινὰς ἀνεπιτηδείους τῷ αὐτῷ τρόπῳ κρύφα ἀνήλωσαν. (Tucídides. 8.65.2)

“(…) Pues también algunos de entre los más jóvenes, conspirando, asesinaron en secreto a un tal Androcles, el principal líder del pueblo, quien más que nadie se había aplicado con el destierro de Alcibíades y lo asesinaron más bien por dos razones: por su *δημαγωγία* y porque creían que ganarían el favor de Alcibíades con el pensamiento de que volviera y los hiciera amigos de Tisafernes. También asesinaron en secreto del mismo modo a algunos otros que se les oponían políticamente.”

¹² El *êthos* mostrado, según Maingueneau, es aquel que “envuelve” de algún modo la enunciación sin ser explicitado por el enunciado (1999: 77).



Poco puede afirmarse de este pasaje si lo leemos solo. Sabemos que una de las razones por las que es asesinado es su condición de *δημαγωγός* y de enemigo político. Inmediatamente después Tucídides relatará cómo es establecido el gobierno de los cuatrocientos. Nuevamente tenemos una contraposición entre la democracia y la oligarquía. En este caso para establecer una oligarquía deben asesinar a quienes se les oponen y esto incluye a un *δημαγωγός*.

Pero es posible, y hasta necesario, leer este pasaje en consonancia con la acusación de Alcibíades por la profanación de los Hermes y la parodia de los misterios (Tucídides.6.28-29). Aquí Tucídides no menciona a Androcles, pero brinda información acerca de la acusación, encabezada, según 8.65, principalmente por Androcles. Así, sabemos que las acusaciones fueron realizadas por quienes se le oponían (*τῶ Ἀλκιβιάδῃ ἀχθόμενοι*, 6.28.2) para asegurarse la preeminencia ante el pueblo (*τοῦ δήμου βεβαίως προεστάναι*, 6.28.2). Así el enunciador-autor socava cualquier posibilidad de reivindicación de las intenciones de los acusadores. Alcibíades se interponía (*ἐμποδῶν*, 6.28.2) entre ellos y sus aspiraciones políticas. Esto nos recuerda las intrigas personales de los sucesores de Pericles sobre la primacía popular (*ἀλλὰ κατὰ τὰς ἰδίας διαβολὰς περὶ τῆς τοῦ δήμου προστασίας*, 2.65.11). ¿Cuáles son los instrumentos de la intriga en 6.28? Ellos magnifican y gritan la acusación (*ἐμεγάλυνον* y *ἐβόων*), relacionando la profanación y la parodia con un derrocamiento de la democracia (*ἐπὶ δήμου καταλύσει*, 6.28).¹³ Estos enemigos de Alcibíades (*οἱ δ' ἐχθροὶ*, 6.29), temiendo que las tropas lo favorecieran y que el *δῆμος* ablandara su postura (6.29), planean permitirle zarpar para luego ordenarle volver después de haber pensado una acusación mejor (*ἐκ μείζονος*

¹³ Una de las características de Cleón que más remarca Aristófanes es su voz y sus gritos al punto de compararlo con el Cicloro (*Eg.137*). Es preciso recalcar el doble sentido de *διαβολή* en tanto acusación y difamación. Dependerá de quién enuncie el vocablo para determinar si se trata de una u otra.



διαβολῆς, 6.29). Esta mención de la posibilidad de que las tropas y el δῆμος favorecieran al acusado sugieren que Alcibíades era el προστάτης τοῦ δήμου en ese momento y que la desavenencia se daba por ello.

El δημαγωγός como líder de la multitud

Se vio que para la comprensión de ambos pasajes es indispensable que tengamos en cuenta los subjetivemas y las “informaciones previas”, en términos de Kerbrat-Orecchioni. Por un lado, Cleón se caracteriza por su gran persuasión, por la idea de conducción, por un *êthos* mostrado democrático y por su promoción de la opinión del τὸ πλῆθος. Empero, la medida que apoya no cuenta con la aprobación del enunciador-autor que la considera desmesurada, colocándola en el ámbito de la ὕβρις y por ello se contraponen a Pericles que lograba controlar la ὕβρις del pueblo (2.65.9). Creo que es central para el sentido de δημαγωγός en este pasaje ver qué significa δῆμος, ya que contempla el significado de “pueblo” en general y el de “masa” o “multitud”, ambigüedad que se puede trasladar a sus derivados. Sin embargo, la presencia del τὸ πλῆθος permite la desambiguación.

Por el otro lado, el análisis de 8.65 sólo cobra sentido si tenemos en cuenta las “informaciones previas” de 6.28-29 y 2.65. Sabemos por 6.28-29 que Androcles acusó a Alcibíades para asegurar su preeminencia para con el δῆμος. Allí es el protagonista de esas intrigas personales que buscan el beneficio propio y que distinguen a Pericles de sus sucesores (2.65). Es esa preeminencia política, su relación con la democracia y el deseo de ganarse a Alcibíades lo que lo lleva a su muerte. Por medio de una acusación engrandecida y de la asociación de la parodia de los misterios y de la profanación de los Hermes con un deseo para deponer la oligarquía, los acusadores, incluido Androcles, logran llevar al δῆμος en contra de su favorito. La plurivalencia de διαβολή es la clave para la



comprensión de este suceso. Androcles “acusa” a Alcibíades, éste sostiene que son “calumnias” y todo se ha causado por “intrigas” personales para obtener el favor del δῆμος. El enunciador-autor cuestiona el uso de las calumnias, poniendo en duda la relación de Alcibíades con los sucesos y realizando la motivación política que fundó las acusaciones.

En ambos sucesos, en definitiva, el enunciador-autor cuestiona el accionar de los políticos a los que denomina δημαγωγοί. Si Tucídides concibe un antes y un después de los políticos con respecto a Tucídides, los dos que llama δημαγωγοί se ven caracterizados con rasgos negativos adjudicados a estos políticos post-pericleanos, ¿es realmente viable pensar en una significación neutra?

BIBLIOGRAFÍA

Textos y comentarios:

GOMME, A. W. (1973) *A Historical Commentary on Thucydides*, vol III, Oxford.

HORNBLOWER, S. (1991–2008) *A Commentary on Thucydides* (3 vols), Oxford.

JONES, H.S. (ed.) (1942) *Thucydidis Historiae* (2 vols.), Oxford.

RHODES, A. (1981) *A Commentary on the Aristotelian ‘Athenaion Politeia’*, Oxford.

Bibliografía crítica:

AMOSSY, R. (2010) *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, París.

ANDREWS, J. A. (1994) “Cleon’s ethopoetics”, *CQ*, 44.1:26-39.

AUTHIER-REVUZ, J. (1995) *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*, v. I., París.

BAJTÍN, M. (1982) “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*, México.



- CHANTRAINE, P. (1968) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
- CONNOR, R. (1992²) *The New Politicians of Fifth-Century Athens*, Indianapolis.
[1984], *Thucydides*, Princeton.
- FINLEY, M. I. (1988) *Democracy ancient and modern*, New Brunswick & London. (ed.rev.)
- HOPE, V. M. & MARSHALL, E. (eds.) *Death and Disease in the Ancient City*, London and New York.
- HANSEN, M. (1993) *La démocratie athénienne à l'époque de Démosthène*, Paris.
- KERBRAT ORECCHIONI, C. (1986) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires.
- LANE, M. (2012) "The origins of the Statesman-Demagogue Distinction in and after Ancient Athens", *Journal of the History of Ideas*, 73.2: 179-200.
- LIDDELL, H. & SCOTT, R. (1968) *A Greek-English Lexicon*, Oxford.
- MAINGUENEAU, D. (1999) "Ethos, scénographie, incorporation", en AMOSSY, R. *Images de soi dans le discours. La construction de l'Ethos*, Paris, Delachaux et Niestlé: 75-100.
- MERRILL, W. (1991) "Τὸ πλῆθος in a Treaty Concerning the Affairs of Argos, Knossos and Tylissos", *CQ* 41.1: 16-25.
- OBER, J. (1989) *Mass and elite in democratic Athens. Rhetoric, Ideology, and the Power of the People*, New Jersey.
- PÊCHEUX, M. (1988) *Semântica e discurso. Uma crítica à afirmação do óbvio*, Campinas.
- PERELMAN, Ch. & OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989) *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*, Madrid.